

A MÉXICO D.F A 23 DE OCTUBRE DE 2014

Para: Compañeras y compañeros estudiantes de la escuela normal “Raúl Isidro Burgos” de Ayotzinapa, Guerrero, México.

De: Equipo/colectivo: LECTURA DE LA REALIDAD

¿Podrá la palabra ser llave que nos permita entender con ustedes esa, su generosidad que hace de su dolor y rabia un desafío capaz de romper el miedo en que nos sigue aprisionando el filicidio-fratricida del poder político? O, tal vez, ¿podrá la palabra ser pincel para pintar sobre los pétalos de la sangre derramada por sus hermanos/as, el color de la esperanza que se hace organización y lucha? Y, esa palabra como llave/pincel ¿podrá abrir los corazones enfriados por el ataque permanente tanto a nuestra percepción de la realidad como a nuestra capacidad de razonar? Pero, ¿cómo esa palabra/corazón podrá pronunciar nuestra Digna Rabia para salir en defensa de la vida, de la hermana y el hermano que hoy sufre y muere las consecuencias del sistema capitalista de guerra que se hace ley en la explotación, el despojo, la represión y olvido?

Queremos que sepan que no están solos/as, por ello hoy les hacemos llegar nuestras palabras/acciones que buscan hacerse camino de rebeldía con ustedes, aunque nuestro silencio haya estado arrinconado en un espacio pequeñito que se llama salón de clases. Desde años atrás, somos un equipo/colectivo denominado LECTURA DE LA REALIDAD¹ y venimos construyendo en la Facultad de Filosofía y Letras, FFyL, UNAM, una experiencia: “La lectura y construcción de la realidad en el aula. Pensar la práctica para transformarla”. Esta experiencia es una propuesta entre un docente y un equipo, donde nos hemos abocado a cuidar y construir la palabra con estudiantes, a permitir que emerjan como sujetos históricos individuales y colectivos, en un proceso de concientización que tiene como problemática central: la participación estudiantil.²

En esa pequeña experiencia de más de 35 años, hemos observado, sufrido y estudiado el significado y consecuencias de la muerte real o simbólica del hijo y la hija rebelde en México en particular, pero también a nivel internacional. El asesinato del hijo y la hija ha sido la manifestación de una conducta psicopática de quienes siendo poder –el Jefe –, no están dispuestos a ceder lo que impida su control total, su gozo ante la crueldad, su desprecio por ellos y ellas mismos/as, por todo lo que tenga vida, por la rebeldía. El modelo neoliberal es filicida.

Para dar sólo algunas fechas: desde el 2 de octubre de 1968, la sociedad mexicana no ha podido llorar a sus hijas e hijos asesinados, reparar su pérdida y construir su duelo. Posteriormente, en la huelga estudiantil de la UNAM, 1999-2000, no obstante que los y las hijos/as rebeldes lograron frenar la privatización de la educación en nuestra universidad, la rebeldía fue de nuevo asesinada aunque ahora simbólicamente.

¹ Página del proyecto: (<http://www.lrealidad.filos.unam.mx>).

² Son tres las asignaturas que se trabajan en el Colegio de Pedagogía y el Posgrado en Pedagogía: Problemas contemporáneos de la educación, Seminario de Filosofía y Seminario del Posgrado. Todo lo que converge, a partir de una propuesta metodológica, “La Metodología para el Rescate de lo Cotidiano y la Teoría”, MRCyT, a la organización de Seminarios Freirianos Internacionales (estamos organizando el IX).

No es fácil que la juventud rebelde, que si es juventud es rebelde, retome su esencia, pues sabe que se enfrenta a un poder filicida y fraticida que alienta, en su cobardía, el enfrentamiento entre hermanos/as. Un poder que con la imposición del modelo neoliberal logró diseñar una realidad virtual –psicótica–, la de las cifras macroeconómicas, la de la ley del más fuerte, la de la competencia perversa para dejar reinar a las transnacionales y paraísos fiscales, al Rey/Dios del dinero. Realidad virtual encomendada principalmente a la televisión, que nada tiene que ver con la realidad real de opresión y miseria, con el ataque a la Madre Tierra. Menos aún con la capacidad de rebelarse, resistir, luchar, ni con la generosidad, expresión de Eros social, individual y colectivo.

Estamos convencidos/as de que es esencial identificar y construir una MEDIACIÓN confiable que nos permita la lectura y construcción de nuestra realidad, de nuestra praxis educativa, sociopolítica y cultural. Es así que advertimos la inmensa gravedad que representa el que estemos confrontados a una mediación falsa, capaz de ocultar, tergiversar la percepción de la realidad; una mediación perversa asumida por los medios mercantiles de comunicación y de control del pensamiento que es pagada e impuesta por el poder, Dios del dinero.

Por todo ello, nuestro pequeño espacio en el aula, va haciendo camino construyendo la participación estudiantil y teniendo como referente continuo la memoria histórica del dolor y la Digna Rabia. Así, por ejemplo tenemos presentes el asesinato de un estudiante en la FFyL: Pavel González, al asesinato de estudiantes en Ecuador, la desaparición y asesinato de varios de sus compañeros y hemos encontrado, en especial, la fuerza de la resistencia, lucha y organización en el *¡Ya basta!* zapatista.

Ese *¡Ya basta!* que hoy es camino de Dirección Colectiva en su Mandar Obedeciendo y que también hoy ha logrado mostrarnos que otro mundo no es sólo posible, sino que en sus comunidades ya existe. Claro que, en la época de la realidad virtual, donde lo que no es imagen no es real, se ha querido pretender que el *¡Ya basta!* deje de existir. Pero como experiencia, nunca vanguardia, ni liderato, ese *¡Ya basta!* sigue convocando a la organización y la resistencia, a seguir luchando por otro mundo donde el respeto a la Madre Tierra, al otro y la otra sea la esencia de un nuevo mundo que diga no a la eliminación del hermano ni de la hermana: no al fraticidio.

Nuestro camino comenzó con el referente de un pedagogo que ustedes posiblemente conocen: Paulo Freire. Con sus propuestas y las del EZLN hemos jalado el espacio del aula para realizar lo que históricamente es posible en este espacio, preparándonos para realizar lo imposible del mañana.

Hoy les decimos y nos decimos compañeras y compañeros de Ayotzinapa, que nuestra palabra/acción como la de ustedes, invita a despertarnos para impedir que una vez más sea el poder perverso quien decida nuestro destino cegándonos ante la realidad de nuestro país. Esa crueldad que duele y que nos exige despertar para organizarnos como pueblo, unidos en la defensa de la vida: exigir una explicación por la desaparición de nuestros hermanos, pedir respeto para nuestras y nuestros estudiantes, para nuestra sociedad, para nuestra libre expresión, para nuestra tierra y nuestro mundo que no puede seguir siendo el juguete del poder.

Así es que con estas palabras/sentimientos/corazones les comunicamos que compartimos no sólo su dolor e indignación, sino también el deseo y compromiso por una vida digna, de respeto y de justicia. Asimismo les expresamos nuestro apoyo porque ya somos *un chingo* quienes unimos voces, sueños y utopías, comprometiéndonos a que la situación de violencia, indiferencia e impunidad en nuestra sociedad y el mundo se transforme radicalmente. Nosotras/os somos más que los menos que nos controlan y se

adueñaron del mundo. Nuestra dignidad nos mueve a alzar la voz, encontrarnos en nuestras miradas, descifrarlas y sentir y hacer que nuestros latidos retumben por todas partes como pueblo de hermanas y hermanos que somos. Nunca más como la mercancía en que han querido convertirnos y desecharnos criminalmente: no somos como los medios de información y control, con preciosas excepciones, pretenden que seamos, tergiversando nuestra percepción de la realidad.

Solidarios abrazos, muchos, compañeras y compañeros, porque compartimos luchas, porque nuestros corazones siguen latiendo con más fuerza al unísono con los corazones mancillados por el mal gobierno. Seguimos viviendo, renaciendo frente a la opresión. Levantaremos nuestra fuerza, nuestra resistencia y organización; el ritmo de la sangre Digna y Rebelde que invita a construir y conquistar sueños y utopías que digan *sí* a la vida, a la Digna Rabia.

Compañeros y compañeras, a algunos de ustedes “quisieron enterrarlos sin entender que son semillas” de vida que, como redes, van echando raíces, naciendo nuevos corazones rebeldes: fuerza en el nuevo caminar que no se deja paralizar por el miedo. Nuestras piernas irán dejando atrás la apatía, el cansancio, el desprecio por quienes sufren el desprecio y la muerte. Y, si algo tiene que morir en las fosas, que sean la indiferencia, las injusticias, el despojo, la opresión, la corrupción, el miedo y, el mal gobierno.

Muchas ocasiones hemos escuchado que el futuro de nuestro país, está en nosotras/os, los/as jóvenes. Entonces, como normalistas, universitarios/as, como mexicanos/as y ciudadanos del mundo, como jóvenes tenemos que asumir nuestra responsabilidad, nuestras luchas, sin importar si son pequeñas o grandes.

Estamos seguras/os de que “en el ser humano existen más cosas dignas de admiración que de desprecio”. Por ello, esta carta también es invitación para quienes quieran que su corazón marque el ritmo de la indignación y la dignidad, el despertar de los “Gritos Callados” de todas/os los jóvenes que hoy recuperamos nuestra dignidad violada, asesinada, aplastada por el poder filicida y fratricida.

Hagamos de nuestros corazones palabras que como pinceles dibujen los caminos de otro mundo donde quepamos muchos mundos, pronuncemos nuestra palabra/mundo, nuestra palabra/resistencia, nuestra palabra/organización, nuestra palabra/generosidad.

Solidariamente,

Equipo-colectivo LECTURA DE LA REALIDAD: Dr. Miguel Escobar, Mtra. Mayra Silva, Mtro. Diego Morollón, Lic. Cora Jiménez, Lic. Noemí Mejía, Lic. Merary Vieyra, Lic. Valeria Gil, Lic. Andrea de Buen, Lic. Claudia Escobar, Nalleli Morales, Rosa Soto, Jhovana Vázquez, Dalia Huesca, Luis Alberto Rosas, Felipe Cruz y Fernando Ledesma.

P.D. Poema de Mayra Silva

AYOTZINAPA SOMOS

Se ha hecho tarde

alzo la mirada y te busco,
verte llegar por la esquina
quiero
verte llegar por la esquina.

Nada se mueve,
ninguna sombra cambia,
ninguna luz te ilumina,
no vienes aún, no vienes,
tu imagen no llega
puerta, ventana o esquina.

Y tomo aire, nada,
te pienso, nada,
te llamo, nada,
te nombro, nadie.

¿Qué dijiste antes de irte?,
¿qué lenguaje había en tu rostro?,
¿qué ropa traías, que colores?,
¿te fuiste sin verme?, ¿te despediste?

De las once, dan las tres, luego la madrugada,
de la mañana, a la tarde, al otro día
nada

ha pasó una semana.

Ya no escucho, ni duermo,
sólo sé mirar la esquina
vacía de ti
de tus pasos, vacía,
de tu cuerpo, tu risa.

No escucho tu risa,
pero esta aquí grabada
libre como tú y yo,
hace unos días.

Ahora no,
ahora me encarcelan

la memoria

la angustia

las lágrimas

y estos ojos

en la esquina.

No me moveré

quiero esperarte

te espero

porque tienes que venir

a casa tienes que llegar,

llegar

como llegas siempre.

Y la pregunta mayor

que grito y me grita

que en mis entrañas se anuda,

las manos me muerde,

me rompe las uñas...

¿dónde estás?

¿dónde estás?

¿dónde estás?

¿dónde?

Ahora la rabia,

el coraje de tu ausencia

porque no es la única,

son más, son más,

cuarenta y tres ausencias,

cuarenta y tres historias,

cuarenta y tres esperas.

Nada nos callará,

nadie nos callará,

¡vivo te quiero de vuelta!

¡vivos los quiero de vuelta!

¡vivos los queremos de vuelta!

¡Vivos, vivos, vivos!
No aceptaremos un muerto más,
ni una injusticia más,
ni un desaparecido más,
Ahora soy tú
en ningún sitio me encuentro,
ahora eres todos los sitios
y todos los sitios son tú,
Ayotzinapa eres, soy, somos,
Ayotzinapa todo, todos,
tú, yo, nosotros.